

EDIFICIOS Y MUCHACHAS: REVOCO



El título de la última película de los Beatles resulta muy adecuado para la presentación de estos modelos, con las maniqués tomadas de modo que parece que estuvieran arrojándose a un abismo desde la altura de los rascacielos que —nuevos como la actual moda británica— empiezan a invadir Londres.

HELP!

El viraje experimentado por la moda en los últimos tiempos se ha traducido también en la fotografía. Aquellas señoritas apoyadas contra una columna barroca o con la mano lánguidamente dejada caer sobre un sillón Luis XV, envaradas, hieráticas, fijas, van desapareciendo, aunque no totalmente, para dejar paso a muchachas tomadas en movimiento, rebosantes de vitalidad, descoyuntadas a veces. Una moda que pretende basar su atractivo en la libertad de movimientos, en la ausencia de trabas, en la espontaneidad, es lógico que se presente de esta forma. John Cowan, un fotógrafo británico, es el autor de las imágenes que publicamos.

Es sabido **SIGUE**





que en este momento Londres es la ciudad donde los fotógrafos de moda se han impuesto con mayor fuerza, hasta el punto de llegar casi a constituir un clan aparte, a la cabeza de un feudo propio con sus reales asentados en Chelsea. La sofisticación ha cambiado de signo. La rigidez de un sir Cecil Beaton ha dejado paso al desenfado de un David Bailey. Estas muchachas, ataviadas de un modo muy británico, con falda cortísima y cabellos al aire, han posado para el fotógrafo de un modo que al menos puede calificarse de insólito.

Edificios funcionales, de los que están cambiando radicalmente el aspecto del «old jolly London», sirven de fondo a sus piruetas. Vestidos y arquitectura se complementan, así, de modo perfecto. El cambio de fachada es completo. Una nueva mujer inglesa —al menos en lo que se refiere a la apariencia— ha nacido, mientras el país se debate en una de las situaciones más contradictorias de su historia reciente.

(Reportaje gráfico Camera-Press-Zardoya)

HELP!

